

# BEJAR NUEVA

PERIODICO REPUBLICANO

ORGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALIST

No se devuelven los originales, publíquense ó no

Anuncios á precios convencionales.

No se publicará ningún trabajo si no viene firmado por su autor.

Número suelto 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes . . . . .	0'25 peseta.
Trimestre . . . . .	0'75 id.
Semestre . . . . .	1'50 id.
Un año . . . . .	3'00 id.

PAGO ADELANTADO

La correspondencia administrativa, Pardiñas, 91

La de Redacción, Sánchez-Ocaña, 55.

## Elecciones

Función interesante de la sociedad política; suceso, verdadero y trascendental suceso es para los pueblos toda clase de elecciones.

Designanse los representantes ó delegados que han de ejecutar la labor administrativa, ya en unas corporaciones ya en otras; y del acierto que se tenga al hacerse el nombramiento, depende sin duda en gran manera la mejor ó peor marcha de la cosa pública.

Cada elección que se hace es una lección de derecho político que la masa ciudadana recibe; y bien sería que la enseñanza se frecuentara, ya que de ella se deducen experiencia y provecho.

Pero sin darnos cuenta va la pluma trazando generalidades acerca de las elecciones, y no es ese el pensamiento que nos hizo empuñarla.

Queremos hablar concretamente de las elecciones, de las elecciones que se avecinan, de la renovación bienal de nuestro Ayuntamiento; y lo queremos porque así cumplimos deberes periódicos.

Nuestra corporación municipal, como todas las de su clase, necesita que en el momento de las elecciones; cuando el pueblo va á ejercer su momentánea soberanía, éste repare bien en las necesidades del Municipio; se aperceba de los ciudadanos en quienes ha de poner su delegación; los antecedentes personales, las ideas, tendencias y aptitudes que reúnan los candidatos.

Si el cuerpo electoral se cuida de cuanto en la administración municipal ocurra, especialmente de aquello que con carácter circunstancial y urgente pueda existir; y luego sabe adaptar á esas circunstancias, á los problemas pendientes, las condiciones personales de los futuros ediles, y elige, elige de verdad, que no es precisamente votar, entonces puede afirmarse que la corporación vendrá á quedar bien constituida, y que de allí puede venir acertada y justa administración.

¿Hay algo, dirá seguramente el lector, que especialice, que pueda dar singular fisonomía á la elección que se avecina? ¿Hay algún asunto en el Concejo en el que haya que fijar con preferencia la atención, para que ello pueda servir de guía al elector cuando deposite en la urna el sufragio?

No queremos adelantar categórica respuesta por ahora. Antes queremos hacernos cargo de una generalidad de que fácilmente se hace uso tópico, y ya se ha empleado por un colega local; la especie fácil que consiste en afirmar que el pueblo nada debe á sus Ayuntamientos; que nada se ha hecho; que hay que hacer mucho, y que para emprender derroteros nuevos, derroteros de paternal ó protutora administración, es indispensable dejar á un lado, al elegir concejales, las ideas y partidos, los rancios procedimientos, é ir resueltamente á la formación de un Concejo de altura, con ediles de talla, de mucha talla...

No somos novelos en estas cosas de elecciones, y sabemos por experiencia que el giro

ese acomodaticio de la negación expedita, y de la promesa inespecificada, suele ser excipiente abonado en que se adoban, ó ya el prurito de erigir la censura por norma, ó bien el ansia de acabar con el inexcusable deslinde que entre los racionales hacen las doctrinas y creencias, ó, por último, el deseo de ofrecerse adornado de una independencia tal que consienta en todo caso tomar el partido que mejor acomode.

De todas suertes hay que convenir en que es injusto aseverar en seco y sin salvedad alguna que el pueblo nada debe á los Ayuntamientos que últimamente ha tenido, y en que pedir altura á los candidatos es una novedad vieja en que no hay sino estar conformes, ya que no hay quien, para estas cosas, se eche á buscar enanos.

Entendemos que algo de provecho se ha realizado desde la Sala capitular, si bien reconociendo que es más lo que por hacer se deja, y que nunca es suficiente lo que en beneficio de los pueblos se haga, por mucho que fuere.

Entendemos también, y al decir esto tampoco nosotros expresamos modernismo alguno, que al Concejo, y á todas partes; á la calle y al hogar; al teatro y al templo; al taller, al casino; despiertos y dormidos, vivos y muertos... á todas partes, en toda situación, en cualquier tiempo y edad, si la razón luce y la personalidad resplandece, se impone llevar por delante las ideas, las creencias, los compromisos con ellas contraídos, porque así habrá un faro que ilumine, y así se tendrá un índice que guíe, y así se adquieren obligaciones de las que se puede en su día exigir estrecha cuenta, situación más franca y clara, menos acomodada á ejercicios de trappecio que aquella en que se colocan los que abominan y rechazan toda sumisión de partido para quedar á los representantes del pueblo en condiciones de hacer cuanto les venga en gana.

No, no; al ir al Cabildo municipal es preciso que se sepa de antemano las tendencias que han de sustentarse, con afirmaciones leales, con algo que compela á la fidelidad y á la recta disciplina, mental y de partido. Así puede esperarse algo fijo, cabe concebir esperanza determinada.

Lo de «nada de partidos, nada de política; administración y nada más que administración» es una sutileza que deslumbra y seduce alguna vez, si bien por poco tiempo.

Querer hacer partido de la negación de los partidos; política de la destrucción de la política, es una paradoja sin consistencia que no dura sino lo que tarda en recobrase el sereno raciocinio.

Aquí, donde se ha ensayado más de una vez el manido recurso; donde tenemos experiencia desengañada de los tópicos deshinchados á que antes nos referimos; de lo de «administración, administración!» y también lo de «hacer Ayuntamientos de notables» sabemos ya que no queda otro camino que el de las ideas, los compromisos políticos bien entendidos, fianza de la que no se debe desprender en modo alguno el cuerpo electoral.

Cada cual, pues, á su lado. Formen en su línea cada cual. Nada de confusiones; nada de indeterminaciones. Lo incoloro es enga-

ñoso. Todos vamos á la administración. Sépase como se va.

¿No es bastante desengaño lo ocurrido dos años hace? ¿Qué hubiera sido si no hubiera habido en el Ayuntamiento oposición? ¿Qué bien se ha obtenido de aquel famoso conglomerado que quisieron llamar La Unión?

Despliegue cada uno su bandera ondeándola ante las urnas, bien descubierta para que á la luz del día se vean sus colores.

## EL GRAN PROBLEMA

Do quiera mi vista se extiende, no observa otra cosa que el hambre en sus más horripilantes manifestaciones. Tratar de describirlas, sería no más que recargar con nuevas tintas el cuadro sombrío que plumas mejor cortadas que la mía han descrito sin éxito alguno.

Abismase la mente en un cúmulo de preguntas, tratando de sondear el alma fría y muda de la impasible esfinge del Destino, y nada parece contestar á sus anhelantes y desesperadas interrogaciones. ¿Es que no existe el remedio? Y si existe ¿es que nadie acierta con él? ¿Es que el mal es incurable? La negación de estas premisas, equivaldría á suponer una afirmativa blasfemia contra esa sabia y divina Omnipotencia que todo lo rige, que todo lo gobierna, que asume en sí el colmo de toda bondad y previsión. ¿Y quién osará suponer tamaño desafuero, en la que tan liberal y oportuna ha dado á la naturaleza unas leyes tan inmutables como beneficiosas? ¿Quién podrá tildar de tacaño insidioso, á ese sublime autor de todo lo creado, que con mano pródiga, ya se anticipa á la satisfacción completa de todas las necesidades humanas, con tal abundancia, con tan generoso despilfarro, que todos los hombres juntos no serán, ni pueden ser jamás capaces de consumir todos los frutos, todos los dones que la Providencia nos ofrece?

Y esto que se presenta á los ojos de todo el que no sea un ciego de razón y de inteligencia parece desmentirlo la práctica viciosa en cuyo limitado círculo se desenvuelve la vida de *ahora*.

Hay abundancia de bienes, y los pobres se cuentan por millones de millones; sobrados lugares en que aplicar las fuerzas del trabajo, y no hay un solo palmo de terreno que no se encuentre vedado á las iniciativas é impulsos de un trabajador; millares de casas sin habitantes, en todas las poblaciones de las cinco partes del mundo y multitud infinita de seres humanos que se ven forzados á sucumbir á los rigores de la intemperie. Innumerables hectáreas de terreno, que dan espontáneos y abundantes frutos, y una falange de hambrientos que agonizan en medio de tanta prodigalidad, sin que ni una pequeña partícula remedie momentáneamente el hambre que le tortura.

¿A qué este contrasentido? ¿A qué semejantes aberraciones de un sentido moral y humano, del que todos estamos obligados á ser sus más fieles guardadores, y sus más intrépidos y temerarios defensores?

Ante los hechos prácticos de la existencia

no cabe responder sino con una sola frase: EL MIEDO AL MAÑANA, y ante este fantasma quimérico, ante esta sombra utópica, ante este porvenir completamente ilusorio y caprichoso, se rinden las más indomables voluntades, los caracteres más enteros, las conciencias más puras é integrales... y aun quieren los piadosos que les den el cielo por añadidura.

Se vive en un equívoco absoluto, en un error universal, de que la tierra, nuestra madre única, prodiga sus favores á unos cuantos privilegiados, dejando en el mayor desamparo y abandono á un sinnúmero de seres que no han cometido otro delito que nacer. La tierra da para todos, y con sobrados medios para obtener un relativo bienestar, preludio armónico de mejores y seguidas comodidades que poco á poco encaminan al hombre á sus más perfecta y cumplida organización.

¿Donde se encuentran esos medios? En el elemento primordial de toda vida. En la Tierra. ¿Y cómo hacer para que el ideal humano, de paz y de fraternidad universal sea un hecho? Pues muy sencillo; dese el libre acceso á la tierra á quien desee explotarla, ó impóngase un tributo ó contribución á todo aquel que la sostiene en su poder y la mantiene fuera de uso.

¿No es razonable y justo sustentar la teoría de que lo que nadie ha creado pertenece á todos? Si el aire, la luz y el sol pertenecen á la comunidad universal, ¿por qué la tierra que es otro elemento vital de existencia, ha de pertenecer al capricho, recreo y derroche de unos cuantos? Esto no es justo, y como lo que no es justo es tirano, todos debemos trabajar y perseverar porque semejante arbitrariedad deje de oprimir los famélicos hombros de los desheredados.

Dice J. J. Rousseau, que los hombres no se fijan en las cosas que más cerca tienen; y así sucede con la cuestión que venimos debatiendo. No habrá otra que con mayores motivos mereciera que se le prestara toda la atención que le pertenece, y sin embargo, es un asunto completamente desconocido para la mayoría de las personas.

Si las energías que gastamos en la propaganda y difusión de doctrinas caducas por su ineffectividad, y ya gastadas por no acomodarse á las tendencias é idiosincrasia de las multitudes, las empleáramos en propagar y extender las enseñanzas georgistas, únicas racionales, lógicas y verdaderamente redentoras que en nada se oponen á ningún credo cristiano, y que se hacen perfectamente compatibles con cualquier forma de gobierno, muy otra fuera la suerte de tanto desamparado, de tanto monopolizador y de tantísimo agiotista que encarece artificiosamente los artículos de primera necesidad, sembrando el hambre, la desesperación y la ruina de millares de individuos que los coloca en la alternativa, ó de ser un desventajoso competidor de sus propios hermanos, ó un desesperado que sirve de pasto á la malsana curiosidad de cuatro necios ignorantes.

¿Quiere decirnos alguno para qué sirve lo superfluo, ó sea lo innecesario para el individuo? Todos vendremos á convenir en que no sirve para nada; luego el que retiene más de lo que necesita para sí, ¿no comete un delito de lesa humanidad, toda vez que lo amasa con una fuente de riqueza, que como la tierra es inagotable, y que él no la ha fundado, ni la mejora, ni la explota, ni deja explotar?

Hácese necesario que manifestemos que los georgistas no vamos contra la propiedad, que es para nosotros muy sagrada y principio indiscutible de toda prosperidad individual y subsiguiente de la comunidad en general.

Lo que nosotros atacamos y combatiremos siempre, es esa pasividad é indolencia por parte de los grandes propietarios de tener incultos kilómetros y más kilómetros de terrenos, por aquello de que no necesitan los frutos de su explotación, y ven impasibles como quedan deshabitados multitud de pueblos, porque sus moradores no encuentran lugar ni ocasión de aplicar los esfuerzos de su cuerpo al cultivo de tales tierras.

La fábula del perro del hortelano, es lo que se viene haciendo con grave detrimento de la prosperidad comunal, y tal proceder, será por nosotros combatido sin tregua ni descanso, hasta lograr su desaparición, por ser la causa esencial y única del malestar general.

EMERENCIANO MARTÍN SALVATIERRA.

## LA POBREZA

Nace un pobre, y al nacer comienza el negro calvario del que hambriento y solitario lo tiene que recorrer.

Sus tristes padres le dan sucia y escasa comida, para que alargue su vida tan amarga como el pan.

Y entre blasfemias y llanto miserias y pesadumbre, ve á otros pocos en la cumbre donde no reina el quebranto.

Quiere ascender á la altura en que la dicha presiente, y se decide valiente á conquistar su ventura.

Trabaja y no desfallece, y roba al sueño el tributo para conseguir el fruto de la gloria que apetece.

Ni un minuto, ni un momento cesa en su férreo tesón, en alas de una ambición más grande que un firmamento.

Ya está cerca de su anhelo; un paso más, ya lo alcanza... y un grito su pecho lanza, y escupe mirando al cielo.

Buscaba gloria y grandeza y observa con su mirada, que honra y saber no son nada al lado de la riqueza.

Y oye entonces una voz que dice en tono altanero: Aquí no hay más que dinero; y quien manda el mundo, ¡Yo!

Y escalada ya la altura de su terrenal carrera, baja por otra ladera atacado de locura.

Y así que empieza á bajar más á prisa que ha subido, comprende que no ha sabido la fortuna conquistar.

Porque es preciso atender que para alcanzar la altura, hace falta *travesura*, para pobre nunca ser.

Y dada esta solución sacamos en consecuencia, que la honradez y la ciencia no son dignas de mención.

E. M. S.

## ¡TRABAJADORES!

Cuando se deja libre el campo de lucha ó se consiente corromper la conciencia por un puñado de cobre, no se tienen ideales, ni energías, ni dignidad proletaria; entonces ni se es hombre, ni obrero digno, ni se es capaz más que para las sensaciones groseras de vientre, sin nada pensar y por lo tanto sin cerebro, sin corazón.

Sí, ratiocinen los compañeros trabajadores que sumidos en un fatalismo de árabes bajan la cabeza ante el que manda, tolerándole los atropellos y conllevando la genialidad despótica con que son tratados.

Para el día dos de Noviembre se anuncian las elecciones para concejales, y en dicha fecha se renovarán los Ayuntamientos.

Los trabajadores conscientes no deben mi-

rar con indiferencia la cuestión que se presenta sobre el tapete; que aunque parezca extraño á primera vista, en los Municipios es donde hay que librar la batalla contra la reacción y la burguesía.

En la ineludible relatividad de la vida política y económica, repercuten los fenómenos de ésta, y en ésta los de aquélla, de un modo sensible. Tanto, que el llevar en estos momentos falta de entusiasmo á la lucha, dando lugar á que el éxito no sea todo lo que debe ser, pondría de manifiesto en la masa democrática española una desanimación, un descorazonamiento prejuzgadores de lo que podría suceder en empresas de mayor transcendencia.

La inmoralidad, la desorientación y la falta de amor á los intereses del pueblo, tienen su representación en el Municipio, y todos esos sitios es necesario conquistar, desterrando á los enemigos de la dignificación, que con su *negra* vida política nos llevan á la ruina.

Hay que poner ardimiento en esta campaña, porque es evidente que á los Ayuntamientos van algunos elementos tras el lucro, y allí hay negocios en que se puede enriquecer á empresas ambiciosas, y hay que oponerse denodadamente á todo eso desnudando nosotros el bandidaje de guante blanco, no menos deshonesto que el de manta al hombre.

Y demostrando el pueblo bejarano que está dispuesto á la batalla, ávido de gozar de la libertad y de las tres cualidades: civismo, conciencia y entereza.

Civismo, para demostrar conocimiento y amor á los derechos conquistados, á las libertades adquiridas, á los intereses colectivos.

Conciencia, para no anteponer una mezquina y deshonesto conveniencia personal de momento al bien general, á la justicia y á la equidad que deben reinar en toda acción política de un pueblo.

Entereza, para defenderse de los que adulteran el sufragio, contestar enérgicamente al ultraje de los que intenten desviarle del camino del deber, y castigar como se merecen á los que no le sepan cumplir.

Ese debe ser el proceder del pueblo trabajador; renaciendo las energías adormecidas para arrojar los escandalosos montones de inmoralidades que los ineptos favoritos de la efigie del Corazón de Jesús, puesto á la puerta de su casa, en dulce coyunda con los liberales full, cejen el bloque de hace años, por exigirle así los entusiasmos que renacen en el partido de Conjunción republicano-socialista de Béjar, esperando que la jornada electoral venidera sea de triunfo, confiando en que la opinión, desengañada de liberales, conservadores y demás familia, nos otorgará su apoyo para continuar con mayores fuerzas.

ESTEPACO.

## EL CUCHILLO DE ORO

No queremos entrar en averiguaciones de pequeñas minucias, porque inconscientemente nos enfraqueceríamos en pormenores de crítica internacional que harían interminable este artículo, por disconformidad con los partidarios de la cruz y la espada.

No es lo expuesto por no estar dispuestos á la ratiocinación sincera y lógica. Sólo es que, como aquellos no quieren discutir y sí inexactizar nuestros argumentos sin presentar la cara, nos vemos precisados á escribir comentando hechos.

Si señaláramos aquí la injusticia de la guerra; si definiéramos la acción política de clase; si dijéramos que la España verdaderamente democrática deja sus hogares para condenar la campaña marroquí; si confesáramos que la guerra de la Independencia que sostuvo España contra Napoleón fué santa, ¿por qué la que mantienen los moros hoy contra España no es santa también?

No se puede decir todo eso. Mejor dicho, no se atreven á protestar con tenacidad, porque la competencia extranjera lo consume todo y la impericia industrial española se en-

cuentra á merced de la desvergonzante amparación de otras naciones, cuando no de influencias políticas, que injustamente, causan la ruina de los pueblos.

No nos extraña que los productos españoles no encuentren salida en plaza extranjera; ni nos choca las enormes deficiencias que existen en Instrucción pública; ni nos adolecemos de los 4.500 pueblos sin un mal camino; de los miles y miles de españoles que emigran á tierras extranjeras para no perecer de hambre y vergüenza; de los infinitos sacrificios ofrendados por hombres titulados de malos patriotas...

Y cuando un hombre, delegado de la reacción francesa, llega á España y esta Nación le recibe friamente, sin cariño, sin armonía de lo que ficticiamente representa, entendemos que este pueblo no es el de ayer, porque guarda fibriciones recordatorias de un pasado injusto por las ejecuciones hechas por el feudalismo, frente á las tendencias comunales y por solidaridad con el proletariado internacional.

Crónico es su papel, como asimismo las ofrendas, cuando M. Poincaré no viene á afianzar compromisos de paz, sí obras de guerra, ocultándonos el verdadero sentir de un pueblo, representando solamente la Francia nacionalista y colonizadora, consumando la alianza que se firmó en el Tratado de Madrid.

Y aquella alianza convenida á espaldas de ambos países, consumando muertes, miserias, pestes, ascensos, negocios..., y despojando á España de su libertad y pueblo heroico, exigiéndole gastar cientos y cientos de millones para Guerra y Marina, es legitimado de aliado de los gobernantes españoles que precipitan al país al caos, al abismo, á la ruina más espantosa.

El simbolismo de las dos banderas es la sangre, que en Africa las empapa, porque un pueblo en quiebra y por añadidura mísero, infecundo, hambriento, sin instrucción, sin caminos, sin canales, no es extraño tenga entereza para poner fin á la acción guerrera; únicamente tolerarán los gobernantes se lleven á Tetuán *tocaos, cantaores y bailaores*, y que aun entendiendo exagerado nuestro quijotismo, hay la desfachatez, con esa chulería andante, de regalar á Poincaré una espada de acero esmaltado la hoja, y un cuchillo de oro y acero que no sabemos si en sus adornos está incrustado: «Viva mi dueño».

DIEGO LÓPEZ ESTEFANI.

## EL POR QUÉ DE LA PROTESTA

Examinando el fundamento que pudiera tener el deseo de impedir que desempeñara el cargo de concejal el señor González Clemente, nos preguntábamos si sería en beneficio de la administración municipal el haber incoado el expediente de incapacidad é incompatibilidad al fin antes dicho. Hoy repetimos la pregunta: ¿es útil, es provechoso al Municipio el que dicho concejal deje de serlo?

Para contestar hay que tener en cuenta que el nombrado señor es médico forense en este juzgado, y médico titular del arrabal Valdesangil. Hay que tener también presente que los estipendios muy módicos que goza por tales cargos, vienen siendo los mismos desde hace muchos años, desde que los desempeña. Ni el Ayuntamiento ha aumentado sus gastos por este concepto, ni el interesado ha intentado siquiera que se mejore la retribución señalada á los dichos cargos profesionales. Por aquí, pues, no se decubre la razón de la protesta de incompatibilidad.

Ahora bien; el fundamento de la ley en que se consignan los casos de incompatibilidad é incapacidad para ser concejal, no es otro, no puede ser otro que el impedir que los concejales puedan proteger sus intereses particulares á expensas del interés comunal; y como en el caso de que tratamos ni hay, ni ha habido, ni habrá tal protección, es evidente que de la ley no se ha visto ni reparado lo interno, la finalidad, sino que, bien al contrario, la letra tan sólo, no el sentido, el formalismo,

no el psicológico fondo ha servido de arma, de recurso con que combatir, no en pró de los intereses municipales, en pró de pasiones encubiertas, de una mala, funesta política de persecución á la persona, sin duda por las ideas que acaricia.

¡Menguada labor, por cierto! ¡Miserable conducta! A las ideas se las combate al choque de ideas mejores, más justas, más verdaderas. ¿Quiérese sofocar el aliento de democracia sana que ese concejal cuaja y encarna en nuestro Cabildo municipal?... Pues pónganse de frente contrapuestas doctrinas. Vengan las de la teocracia, las de la plutocracia, las que sean; vengan, vengan á disputar el campo; acúdase á la lucha; esfuércense para vencer, pero en noble liza, en contienda abierta, de frente y con lícitos y admitidos procedimientos que no denigren como denigran las malas artes de suprimir al enemigo con zancadillas y lazos de bajuno expedienteo.

Sí, sí; eso es lo que se ansía; quitar á un lado á ese combatiente; huirle; anular su esfuerzo porque contrarrestarle no se puede. Tiene la reciedumbre irreductible de sus raigadas y puras convicciones; hay en él fuerza, constancia, entusiasmo, y contra eso no se puede; y no queda sino lanzarle á su casa, minarle el terreno de la lucha con el pretexto cobarde y estúpido de una muerta disposición de la ley.

Muerta; muerta está en las costumbres esa previsión legal, que será bien resucitar cuando estuviere justificado, demostrado el provecho de la resurrección; muerta está, y bien muerta, y son varios y recientes los hechos concretos que lo acreditan, dejando desempeñar cargos de representación popular á personas que á la par ocupan profesionales destinos retribuidos por el Estado, la Provincia ó el Municipio.

Pudiéramos citar por sus nombres las personas y los destinos; pero no queremos traer en boca á nadie, y por otra parte no es preciso que nosotros hagamos la cita, pues que es cosa muy sabida y muy repetida por todos esto de que entre nosotros jamás, jamás se ha descendido al extremo á que ahora se ha llegado de imponer estrecho, exigente y desconsiderado rigor que no conduce á provecho público en materia como ésta en la que, más que á otras consideraciones, debe atenderse á las consideraciones que son debidas á la manifiesta voluntad del cuerpo electoral.

Mas, volvemos otra vez á preguntar: ¿será conveniente al Municipio que deje de concurrir á su administración el concejal ya nombrado?

Hemos visto que en lo que atañe á las retribuciones que disfruta, nada hay que pueda redundar en perjuicio del erario municipal el doble desempeño de funciones. Por lo demás, en lo que afecta á la conducta de dicho edil en los asuntos todos de la administración... si ha sido defensor de los intereses comunales... si tuvo energía ó fué débil en esa lucha diaria entre el privado y el público bien... si fué activo ó negligente... anodino ó estimulado... en suma: si valió ó no valió, si lo hizo bien ó lo hizo mal, si atrajo beneficio ó perjuicio al Municipio... eso no queremos nosotros examinarlo, ni sentar juicio en ello.

La opinión, la opinión recta é imparcial es la que debe decir si el representante de que se trata estorba en la Casa Consistorial para la acertada administración, ó si, por el contrario, su permanencia en dicha casa tiene razón de ser.

Hable la opinión, puesto que va á tener ocasión pronta y fácil de hacerlo; diga el pueblo en sus juicios ciertos cual puede ser el por qué, la razón de que se arroje á un electo suyo del asiento en que le puso; diga si los que tal *hombrada* hacen están bien inspirados, si son justicieros, si es el bien público el que les aconseja, ó si, como nosotros creemos, es una mala pasión la que les impulsa, con daño para el Municipio, con menosprecio de los respetos que deben tenerse á las personas, con desconocimiento de los más elementales principios de social moralidad.

Hable el pueblo y diga si obtiene su aquiescencia la obra de anulación de que tratamos, obra que á uno de los que la emprendieron

le ha hecho exclamar desde el asiento de concejal, pasados los impulsos de la lucha electoral, y en presencia de la labor del señor González Clemente: «me abochorno de haber firmado esa protesta», ó si la condena, consagrándola el merecido reproche que á nosotros nos arranca.

Fulmine esa sentencia el tribunal supremo á que apelamos, y diga si es gallarda ó ridícula la postura de los patrocinadores de la anulación famosa, y ó si tenemos motivo para, en vista y presencia de repetido intento, hacer un gesto de asco y marcar un corte de mangas de indignación.

## AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión subsidiaria celebrada el día 9 de Octubre de 1913

Principia á las 11'10. Preside el alcalde señor Sánchez Cerrudo, y asisten Ramos y González Clemente.

Apruébase el acta, y se lee el «Boletín Oficial» donde se ordena que se declaren las vacantes que tenga este Ayuntamiento para la renovación bienal. Estas son ocho; tres en la Plaza, de González Benito, Izquierdo y Valle; dos en Mansilla, de Ortín y Rodríguez Fernández, y tres en la Corredera, de Gorzo, Hernández Santos y Mayoral.

El alcalde pregunta si se continúa con el 50 por 100 de gravamen del impuesto por carruajes de lujo, contestándose afirmativamente y quedando acordado.

María González solicita socorro para ir á Madrid á ser operada. Se concede.

La comisión de Instrucción participa haberse efectuado el reparto de premios á los niños de las escuelas, y la de Policía dictamina por escrito denegando la construcción en terreno de la vía pública de una capilla en la iglesia del Salvador, dictamen que fué aprobado.

Ramos y el alcalde dicen que se ha ordenado rectificar la colocación de la rejilla en el pilón nuevo de la Corredera y que se ponga arriba como procede. González Clemente excita á que sea pronto la rectificación, pues está produciendo escándalo la demora.

González Clemente recuerda lo de la subvención á la Escuela Industrial y se queja de que la comisión que se nombró para esto no sea convocada. El alcalde promete hacerlo. Ramos pide no se olvide de nuevo este asunto que interesa á la enseñanza de los obreros.

González Clemente lamenta que se haga la vendimia en las malas condiciones que se hace, contrarias á la higiene pública; y pide que se evite, pues la salud es antes que todo. El alcalde reconoce fundada la indicación, y siente no poder atenderla por existir disposición legal que autoriza á hacer la cosecha sin limitación alguna.

González Clemente que los carruajes corren por nuestras calles de modo peligroso y que se prohíba. El alcalde conforme y que tiene dadas órdenes en ese sentido. González Clemente, no basta ordenar, hay que hacer cumplir con entereza.

Y se levantó la sesión á las 11'20.

## NOTICIAS

El domingo estuvo reunido el Comité de conjunción, tratándose entre otros asuntos el de las elecciones de concejales que se celebrarán el mes que viene.

Unánimemente y con verdadero ardimiento, el Comité acordó ir á la lucha con candidatura propia, á reserva, claro es, de que en su día, en una junta general el partido apruebe los acuerdos que en principio se tomen respecto al asunto.

El presidente oijo que antes de tratar de formar candidatura, él desea se le reserve para sí un puesto, pues á pretenderlo así le empuja su dignidad personal y política ofendidas con el recurso de anulación que los concejales de la Unión bejarana han interpuesto para que no siga siendo concejal; entendiéndose que con su determinación de presentar otra vez su nombre en los comicios responde también el mantenimiento de la voluntad del cuerpo electoral revelada en las anteriores elecciones, voluntad que debe ser respetada por cima de todo.

Los individuos del Comité expusieron su satisfacción al oír al señor González Clemente, pues este señor se había adelantado á los deseos de todos, conviniendo por unanimidad hacer público este acuerdo para ver si la opinión le recibe bien, y, caso afirmativo, llevarlo á efecto.

También estuvieron de acuerdo los reunidos en que la candidatura de Conjunción esté ponderada por individuos pertenecientes á la clase obrera.

\*\*

Con sumo gusto hemos recibido la visita de nuestro paisano y colaborador don Juan González Nieto, residente años hace en Barcelona y dedicado á la teneduría de libros. Es un joven el señor González Nieto muy inteligente y estimable por todos conceptos, á quien tenemos el honor de estrechar las manos. Bien venido sea.

\*\*

Hemos sido invitados en atento oficio al mitin organizado por la Federación textil al objeto de protestar y defenderse de las acusaciones que á la clase obrera há dirigido el patrono señor Gómez-Rodulfo (don Jerónimo) al informar ante el Instituto de Reformas Sociales.

Prometemos asistir al acto, que tendrá lugar mañana, en el Salón Variedades, á las nueve y media.

BEJAR.—Est. tip. de S. Sánchez.

SECCION DE ANUNCIOS

**BEJAR NUEVA**

SEMANARIO DE BÉJAR

ORGANO DE LA CONJUNCION REPUBLICANO-SOCIALISTA

Publica artículos sobre cuestiones políticas, extensas informaciones de los asuntos más interesantes que afectan á Béjar y su partido, noticias locales y generales, etc., etc.—Admite anuncios para esta plana desde 0'25 ptas.

DISPONIBLE

**SE VENDE**

una bonita finca de recreo en el campo y próximo á la población, con todas las comodidades para veranear. Tiene casa independiente para vivir, habitaciones para arrendar, jardín, huerta con frutales y aguas potables superiores. Está enclavada en el camino de la fuente del Duque, y pueden entrar coches.

Para tratar, en Béjar, con su dueño don Miguel Comadrán.

**SE VENDE**

una colección completa de patrones para toda clase de uniformes militares.

En esta imprenta informarán.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

**LEÓN CEJUELA  
CERRAJERO**

Pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general que ha montado en sus talleres una máquina para afilar toda clase de herramientas.

Se advierte que el movimiento de las piedras es por agua y por tanto las herramientas no sufren destemplamiento alguno.

Además de afilarse también se construyen herramientas de encargo.

DISPONIBLE

**Parador de San Miguel  
Y FABRICA DE GASEOSAS**

—DE—

**MARTIN RAMOS**

Plaza de la Corredera y Calle de la Libertad.—BÉJAR

Espaciosas y ventiladas habitaciones con luz y timbres eléctricos.

DISPONIBLE

**GRAN LIQUIDACION**

La casa **Manuel Romero (Manolillo)**, liquida 600 cortes de trajes de lanilla, para caballeros, á mitad de su precio, para la presente temporada de verano. ¡Ojo! No comprar sin antes visitar esta casa.

Comercio, frente al reloj de San Gil

**ATENCION**

¡Guerra al frío, nieve y agua! ¡Batalla al hambre y enfermedades!

¿Que de qué manera? Muy sencilla:

Comprad buenos calzados de abrigo y becerro engrasado, y llenando el estómago con los ricos comestibles y bebestibles que vende casi de balde una casa de esta localidad.

¿Qué cuál es? La de

**Ciriaco Gil, Mayor, 91**

DISPONIBLE

Provincia de

Sr. D.